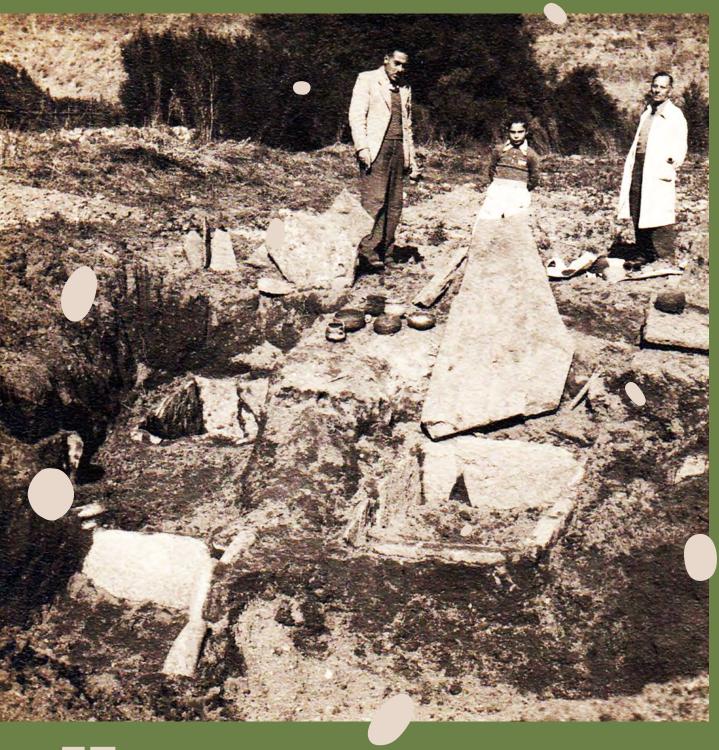


BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA



DICIEMBRE 2022



BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA





SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández. www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. victor.m.m@gmail.com

Ayudante editorial: Javiera Kulczewski, estudiante de la carrera de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, javiera.kulczewski@uc.cl

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras. sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseelenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielsen@fcnym.unlp.edu.ar Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced.

christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl.

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología ISSN impresa 0716-5730 ISSN electrónica 2735-7651 DOI: 10.56575/BSCHA.0530022 Diciembre 2022

Diciellible 2022

Portada: excavación de una cista funeraria por Francisco Cornely. Fondo fotográfico - Archivo Museo Arqueológico de La Serena.

ÍNDICE

05-07. Editorial

Dossier: Arqueologías del vestir

Gloria Cabello Baettig

- **09-13. Arqueologías del vestir. Presentación**Carolina Agüero
- 14-40. La unidad de un conjunto simbólico. Los textiles del enterratorio incaico Cerro Esmeralda Ana María Rojas y Soledad Hoces de la Guardia
- 41-76. Personajes "emplumados" y la incorporación de lo inca en las pinturas rupestres del desierto de Atacama, Chile
- 77-94. En busca de la vestimenta diaguita chilena: antecedentes desde la iconografía cerámica

 Gabriela Carmona Sciaraffia
- 95-130. *Pαcαs*, fardos y economías populares. De la Zona Franca de Iquique a la vida y muerte de la ropa usada en el desierto de Atacama

José Miguel Muñoz, Alejandro Garcés y Héctor Morales

131-144. Una coraza de cuero de Chiuchiu: cartas, colecciones y dataciones desde Gotemburgo, Suecia

Adriana Muñoz

Artículos

146-186. Arqueología y comunidades locales. Discusión política y un estudio de caso en María Pinto

Bruno Jiménez Belmar

187-203. Algunas notas a propósito del cincuentenario de la revista Chungara

Mario A. Rivera

Obituarios

205-207. Poemas

Carlos Ocampo

208. Palabras para Carlos, un gran y complejo compañero Pilar Rivas

209-211. Carlos Ocampo: un arqueólogo enigmáticoTom D. Dillehay

212-213. Que veinte años no es nada... un recuerdo a Carlos Ocampo

Doina Munita y Rodrigo Mera

215-220. Instrucciones para autores y autoras Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

CARLOS OCAMPO: UN ARQUEÓLOGO ENIGMÁTICO

Tom D. Dillehay¹

I siguiente comentario sobre Carlos es una carta de recomendación modificada que escribí hace varios años para su aplicación a un programa de doctorado en los Estados Unidos. En este contexto de homenaje, es un placer para mí comentar sobre aquellos aspectos de la carrera de Carlos, al que conocí profesional y personalmente desde mediados de la década de 1980, cuando trabajó conmigo en Monte Verde, y luego en otros proyectos.

Como arqueólogo profesional, Carlos tenía una amplia gama de intereses, pero me parece que su principal amor era el sur de la Patagonia chilena desde la Isla de Chiloé hasta Tierra del Fuego. El trabajo de Carlos siempre conservó el impacto de un legado de descripción densa de datos empíricos, especialmente con respecto a la tecnología lítica y al estudio de la estructura interna del sitio, así como a las investigaciones interdisciplinarias. Lo que más me impresionó es que, aunque siempre ampliando su perspectiva empírica e interpretativa, Carlos mantuvo el mismo meticuloso empirismo y su metodología. En general, construyó una carrera profesional rica en textura que comenzó con una mezcla de investigación básica y aplicada en Chile.

Además, Carlos era un académico talentoso y altamente motivado. Era un erudito que se sentía igualmente cómodo en el laboratorio y especialmente en el trabajo de terreno, así como en el aula. Sus habilidades analíticas y técnicas se encontraban entre algunas de las mejores que he visto con respecto a ciertos enfoques técnicos en arqueología, lo que le permitió explorar aspectos de las sociedades de cazadores-recolectores, tecnología lítica y otros temas con un nivel de resolución que a menudo es poco frecuente en partes de la arqueología del Cono Sur.

Carlos publicó varios artículos de revistas, informes técnicos, capítulos de libros y presentaciones periódicas en reuniones profesionales. Su trabajo de terreno y sus textos publicados son solo una parte de su legado a la arqueo-

> 1. Vanderbilt University - Universidad Austral de Chile. tom.d.dillehay@vanderbilt.edu



logía y a los cazadores-recolectores, y a otros estudios en general. La otra parte proviene de aquellos afortunados que trabajaron con él, festejaron con él (Carlos era un *bon vivant* de nota), debatieron con él y recibieron su apoyo y guía entusiasta.

En un sentido más amplio, Carlos tenía una sólida experiencia en investigación académica y no académica en varios aspectos del pensamiento antropológico, particularmente en arqueología, tecnología lítica y ecología/economía. Intelectualmente, era muy inquisitivo y perspicaz; un lector cuidadoso que disfrutaba tomando sus propias decisiones sobre los problemas y animando a otros a pensar las cosas con el mismo cuidado. Tenía un olfato agudo para saber cuáles eran los temas críticos. Y tenía un aire de maduro afán y confianza en sí mismo, así como una capacidad para comunicar sabiendo de lo que hablaba sin que ello implicara comparaciones con los demás ni desinterés por lo que otros tenían que decir.

Mantuvo un alto nivel de responsabilidad tanto por la calidad de su trabajo (es decir, presentaciones profesionales, publicaciones, informes técnicos, labores de estudiantes realizados bajo su dirección) como por el manejo del trabajo con colegas en el terreno. Lo que lo distinguió de algunos otros eruditos que he conocido durante mi carrera es que Carlos empleó una amplia gama de enfoques interdisciplinarios para sus estudios, investigación y enseñanza, y que intentó sumergir el conocimiento dentro de una perspectiva arqueológica, ecológica e histórica. Sé que era un experimentado trabajador de terreno e investigador que evaluaba críticamente la validez y el significado de una base de datos. Fuera de su trabajo de campo arqueológico, también tuvo alguna experiencia de terreno etnográfico con los mapuche. Además, trabajó con el público en general en el desarrollo de la arqueología comunitaria en algunas partes de Chile.

En terreno Carlos era entusiasta y aparentemente infatigable, aportando no solo un amplio conocimiento de técnicas, sino también una sensación de alegría y logro. Siempre estuvo disponible para los jóvenes eruditos, ayudándolos en su trabajo, brindándoles consejos y abriendo puertas que de otro modo podrían haber estado cerradas para quienes estaban recién empezando. Sin embargo, no era acrítico en los juicios intelectuales, pero sus críticas generalmente se daban con una amabilidad que infrecuentemente se ve en los académicos de hoy. Varios arqueólogos le deben dar las gracias por su ayuda para iniciar (y en algunos casos ayudar a sostener) sus carreras profesionales. Otro elemento igualmente importante en su carrera fue su servicio como facilitador. Ayudó a que sucedieran cosas, cosas buenas, en varios entornos instituciona-

les en los que había entrado en contacto. Lo hizo con diligencia, inteligencia, conciencia social, sentido del humor e integridad.

En resumen, creo que una de las principales características de la carrera profesional de Carlos fue su aprecio por la investigación empírica y el razonamiento interpretativo. Su sensibilidad al proceso histórico y al cambio tecnológico, económico y ecológico le dio a su trabajo un amplio alcance comparativo. Combinando estas habilidades, se las arregló con éxito para llevar las preocupaciones convencionales de la arqueología antropológica (por ejemplo, el proceso y la historia cultural) a los problemas cruciales pasados y presentes relacionados con la viabilidad de las culturas.

Carlos fue un erudito destacado. Su investigación comparativa de base conceptual y técnica sobre varias culturas pasadas lo ayudó a establecerse como un actor visible en los debates sobre estos temas. Fue un colega generoso y atento con su tiempo y recursos (sin embargo, a veces también era difícil estar con él por razones que aún no están claras). En resumen, sus logros arqueológicos fueron sustanciales y algunos de sus trabajos publicados son modelos de claridad y exhaustividad.

Lo extrañaremos como un buen amigo y colega.

